

Al día con la información

Departamento de Educación y Promoción Cooperativa

No. 103

Fecha

20

08

2024

Yendo a la raíz del problema

El autor presenta un caso en un hato lechero de 200 vacas donde aumentó la mastitis y se elevaron las cuentas de células somáticas por malos procedimientos en el ordeño y establo. Tener un plan de acción, respaldado con entrenamiento, protocolos estándar de operación (PRESOS) y visitas de seguimiento ayudan a mantener un hato sano y productivo.

Peter Edmondson, Hoard's Dairyman en español agosto 2024

Vicente y su hermano Carlos ordeñan 200 vacas. Los partos comienzan en septiembre y se extienden hasta el mes de enero, justo al comienzo de la temporada de lluvias. El hato promedia solamente un poco más de 6,000 litros de leche y pastorea todo el año con un suplemento de concentrado en la sala de ordeño. Tienen una sala de espina de pescado con 16 plazas, 8 a cada lado.

Vicente tiene 75 años y su hermano Carlos 70. En un intento por mantenerse dentro de un nivel rentable, el año pasado añadieron 50 vacas al establo, pero la cuenta de células somáticas (CCS) se elevó de 250,000 a 400,000 céls/ml, y también aumentaron los casos de mastitis. El precio de la leche se redujo en un 5%, llevándose la mayor parte de las utilidades.

Se requería una visita

Tres meses antes de mi llegada al establo, realizaron la Prueba de California para diagnóstico de mastitis (PC) en todas las vacas. Desecharon a las 10 que tenían el peor resultado, intentando reducir la CCS y volver a obtener utilidades.

Con el retiro de esas vacas, hubo una pequeña disminución en la CCS, pero se elevó nuevamente después de dos meses. Visité el establo para evaluar la situación y ayudar a resolver el problema.

No llevaban registros de los casos de mastitis clínica, pero calculaban que había cerca de 10 casos por mes, y aumentaban en la temporada de partos.

En las condiciones de manejo de ese establo, 10 casos por mes representaban el equivalente a 60 casos clínicos por cada 100 vacas al año, más del doble de la recomendación de no exceder 30 casos clínicos por cada 100 vacas al año.

Hace cuatro años habían realizado una prueba bacteriológica en las vacas que mostraban resultados positivos altos en la PC. Los culpables principales eran *Staphylococcus aureus*, *Streptococcus uberis*, *Streptococcus dysgalactiae* y *Corynebacterium bovis*.

El hato en producción formaba un solo grupo. Ninguno de los ordeñadores usaba guantes en la sala de ordeño. Los pezones se limpiaban con toallas de papel y después colocaban la unidad. No había despuntado. Pasé una toalla de papel por los pezones justo antes de la colocación de la unidad y muchos de ellos todavía estaban sucios.



El producto para sellado de pezones era una solución ácido-láctica sin marca registrada, vendida por una compañía local. Me percaté de que utilizaban 6 ml de sellador por vaca en cada ordeño, en lugar de los 10 ml recomendados.

Si usted emplea una solución incorrecta o un producto de mala calidad, se reduce el poder de eliminación de bacterias del sellador. En consecuencia, se eleva la diseminación de patógenos entre las vacas y la condición de los pezones se deteriora. La presencia de *Strep. dysgalactiae* y *C. bovis* sugería problemas relacionados con el daño a los pezones y el sellador.

Además, muchos casos de mastitis clínica ocurrían durante el primer mes después del parto. Eso sugería problemas con infecciones durante el periodo seco. Las vacas secas estaban alojadas en un cobertizo que tenía un corral con cama de paja, para que el personal establo pudiera ayudar en el parto. Ese lugar estaba aglomerado y sucio. Las vacas entraban ahí desde las tres semanas antes del parto.

Muchas vacas tenían casos clínicos repetitivos en el mismo cuarto, sugiriendo problemas con el tratamiento. Los ordeñadores a menudo utilizaban la PC para decidir si las vacas tenían mastitis clínica. No se necesita hacer una PC para confirmar mastitis clínica cuando se están viendo los cambios en la leche y en la ubre.

Vicente trataba regularmente a las vacas con resultados positivos altos en la PC durante la lactancia. Los niveles de mastitis aumentaban porque las vacas estaban sucias, sugiriendo infección por bacterias ambientales como *Strep. uberis* y *Escherichia coli*.

El mantenimiento de la sala de ordeño se hacía una vez al año y las pezoneras se cambiaban cada 6 o 9 meses, dependiendo del flujo de efectivo. Las pezoneras deben cambiarse cada cuatro meses.

Ordeñar con pezoneras gastadas aumenta el riesgo de diseminar infecciones entre las vacas, especialmente *Staph. aureus*, cuya presencia se había demostrado en el establo. Las pezoneras gastadas también reducen la velocidad del ordeño, alargando el tiempo que está colocada la unidad y causando daño en los Pezones.

El indicador de vacío fluctuaba durante el ordeño, se escapaba aire de forma intermitente, sugiriendo poca estabilidad de vacío y reserva inadecuada. No tenían unidades de retiro automático y muchas vacas tenían hiperqueratosis.

Mejoras a largo plazo Les expliqué a Vicente y Carlos la causa de sus problemas y por qué la mastitis se estaba extendiendo por todo el hato. Tratar y desechar a las vacas con CCS alta, solamente ofrecía un efecto temporal, porque esos animales eran reemplazados por otros que se contagiaban, en el establo había muchas vías de infección probables.

Estuvimos de acuerdo en implementar un plan de acción, respaldado con entrenamiento, protocolos estándar de operación (PRESOS) y una visita de seguimiento.

La rutina de ordeño se modificó para despuntar, presellar, limpiar y colocar la unidad. Las vacas recibirían un post sellado con un producto de marca de calidad, debían asegurarse de cubrir completamente la superficie del pezón. Las unidades se retirarían a medida que se iban ordeñando las vacas.

Era necesario administrar a todas las vacas antibióticos al secado y un sellador interno, para reducir las infecciones en el periodo seco. Las vacas debían secarse después del ordeño en un lugar separado, donde no hubiera presión de tiempo y el trabajo pudiera realizarse correctamente.

El manejo de vacas secas cambió para que solamente estuvieran en el corral de paja las vacas que estaban entre 7 y 10 días antes del parto. La cama se debía limpiar cada cuatro semanas y reemplazar con paja seca.

El sistema de ordeño necesitaba servicio urgente y cambio de pezoneras. Los ingenieros descubrieron, entre las piezas reemplazadas, una bomba de vacío ide hace más de 30 años!

Se entrenó a los empleados para una detección correcta de mastitis. Los protocolos de tratamiento se realizaron junto con el veterinario del establo. Se le recomendó a Vicente dejar de tratar a las vacas con resultados de PC positivos porque ese tratamiento no estaba produciendo buenos resultados.

Acción inmediata, también Todo esto ayudaría a reducir las infecciones futuras y eliminar las actuales. Pero lo más urgente era reducir la CCS del hato.

Se acordó realizar tres valoraciones de CCS individuales a todas las vacas en producción. A partir de ahí, se debían realizar pruebas bacteriológicas en todas las vacas con la CCS más alta.

Los resultados confirmaron que Staph. aureus era el microorganismo con mayor ocurrencia en los casos de mastitis del establo.

La CCS individual se colocó en una hoja de cálculo junto con la producción de leche de cada vaca. De esa forma se calculó el porcentaje de participación de cada vaca al tanque de leche.

Este análisis demostró que había 15 vacas contribuyendo al 40% de la CCS de todo el hato. La mayoría eran vacas de más edad, infectadas por Staph. Aureus.

Vicente tenía 60 vaquillas preñadas, listas para parir en los siguientes 4 meses. Eso le permitió desechar inmediatamente a las 15 vacas con CCS crónicamente altas.

En los dos meses siguientes, hubo nuevamente desechos de vacas mayores, con CCS crónicamente altas. No hubo más penalizaciones en el pago por la leche.

En un periodo de seis meses, la CCS del hato disminuyó a 250,000 céls/ml. Los casos clínicos de mastitis bajaron de 10 cada mes a 6.

Hubo una reducción significativa en los casos de mastitis al inicio de la lactancia, debido a los tratamientos aplicados durante el periodo seco y a la mejora en el manejo de las vacas secas.



**Biblioteca
Colanta**

Teléfono 4455555

Ext. 4283

Celular 305 707 43 95